La prostituta

Rubén Fernández Páez

Capítulo 1

Autor: Rubén Fernández

Fecha de publicación: 9 de febrero de 2022

Hace unos días, mis amigos (Por no decir mi nueva familia) me regalaron este cuaderno en el que estoy escribiendo. En un principio, me había rehusado a utilizarlo, pero después de pensarlo con mucho detenimiento, he decidido usarlo, no para dibujar ni para escribir historias ficticias, sino para escribir mi propia historia... Mi propia vida.

Quiero que la gente sepa lo que viví, lo que sufrí, y lo que me hicieron antes de acabar aquí.

Quiero que la gente sepa como pase de ser una joven y bonita adolescente que lo tenia todo, a ser una joven y horrible prostituta.

Mi nombre, que por cierto, no he dicho antes, es Pony, y actualmente tengo veinte años. Aunque, si os soy sincera, es muy probable que no sea la edad correcta, nunca he celebrado mi cumpleaños, ni siquiera cuando estaba aun con mi verdadera familia, y desde que me ocurrió aquello me... Lo siento, es demasiado duro recordarlo, quería decir que desde que me ocurrió aquello no suelo recordar con exactitud mi edad, ni mi edad ni el tiempo que pase en aquel sitio. En teoría, y sobre el papel, estuve con ellos cuatro años, cuatro años prostituyéndome día y noche, pero muchas veces recuerdo aquellos tiempos (Sobre todo cuando duermo) y no puedo evitar tener la sensación de que fue mucho mas tiempo.

Pero... No estoy escribiendo esto para descubrir mi edad, o para saber con exactitud el tiempo que estuve con ellos, no. Escribo esto para que mi historia, mi vida, se sepa. Así que, sigamos, y terminemos con esto cuanto antes, pero debo advertir que esta historia sera muy, pero que muy dura.

Capítulo 2

Mi historia empieza en mi antigua casa, y por supuesto, con mi antigua familia. Eramos cinco miembros, mi padre, mi madre, y mis dos hermanas, yo era la tercera, y la mas pequeña.

Vivíamos en el bosque, junto con otras dos familias, que al igual que mis padres, tenían sus propios hijos. Una de las familias, tenia dos niños, y una niña. Recuerdo vagamente que, el hijo mayor de esa familia, tenia la misma edad que la de mi hermana mediana, y no estoy muy segura pero... Creo que se gustaban. Recuerdo que mi hermana siempre que lo veía, se escondía entre los arboles para que no la viera, y el, recuerdo que siempre se ponía a sonreír o a gritar como un poseso cuando la veía a ella o la encontraba después de buscarla incansablemente entre los arboles. Su hermano menor, en cambio, tenia prácticamente la misma edad que yo por aquel entonces, pero no se parecía en nada a el, era bastante tranquilo y solitario, no solía relacionarse con ninguna de nosotras tres, no como su hermana menor. Su hermana era tan dulce... No recuerdo si tenia cuatro o cinco años, pero si recuerdo que era una niña muy inquieta, al igual que recuerdo que le gustaba pasar el tiempo con nosotras tres, sobre todo conmigo.

¡Ah!, esa niña es lo mas parecido a una hija que he tenido.

La otra familia, en cambio, solo tenia dos hijos, una niña de mi misma edad, y que solía pasar también mucho tiempo conmigo, y un niño pequeño, un bebe de apenas unos meses. No eran tan sociables como la otra familia, pero siempre que nos ocurría algo malo, estaban ahí para ayudar en lo que pudieran. Al igual que nosotros estábamos también para ayudar en caso de que les pasara algo a las otras familias.

No se como mis padres conocieron a las otras dos familias, ni se el motivo por el que decidieron vivir en el bosque todos juntos. Cuando nací, ya se conocían, y ya vivíamos todos en el bosque, pero cuando era niña, recuerdo que muchas veces llegaba a confundirme de familia, dado a que todos (Y digo, literalmente todos), eramos gorditos, y pelirrojos. No es un dato que importe mucho la verdad, pero ya que lo he añadido aquí, he de aclarar que en ningún momento me he sentido incomoda por ello. Es mas, eran los rasgos que mas me gustaban de mi familia, y evidentemente de mi, pero sobretodo, cabe destacar el pelo. El pelo rojizo es lo que mas me maravillaba de mi familia, sobre todo el de mi madre. ¡Ah!, que suerte tuve al heredar sus genes, pero que mala suerte tuve cuando me ocurrió aquello y me lo arrancaron.

Desde aquel entonces... Mi pelo no ha vuelto a tener el mismo color que

antaño.

Pero, estoy adelantando acontecimientos, sera mejor que siga con la historia.

Como decía, vivíamos todos en el bosque, y a pesar de que no eramos precisamente “Niñas”, nos pasábamos todo el día jugando, hasta que se hacia de noche. Siempre nos perseguíamos entre nosotras, y trepábamos los arboles sin temor a caernos o hacernos daño. A veces incluso hasta se unían el chico que le gustaba a mi hermana, su hermana pequeña, y la niña de la otra familia que tenia mi edad. Recuerdo incluso hasta el olor de las flores, el olor de la lluvia al caer y mezclarse con la tierra, el sonido de las ramas al moverse y al romperse, el ruido de los animales... Lo recuerdo todo como si estuviera allí.

Eramos tan... Tan felices, hasta que desgraciadamente, aquel día llego.

Capítulo 3

Recuerdo que en aquel momento, yo estaba sentada, apoyada en uno de los arboles, viendo como mis dos hermanas se entretenían, cada una con una cosa distinta mientras nuestros padres buscaban algo para comer. En aquel momento, mi hermana mediana estaba hablando con su ya medio novio, que la había estado buscando durante mas de cinco minutos después de que mi hermana (Tal y como hacia siempre que lo veía) se escondiera entre los arboles. Mi hermana mayor, en cambio, estaba jugando con la hermana pequeña del supuesto novio de mi hermana, junto a la hija de mi edad de la otra familia, que por cierto, en aquel momento, se encontraban allí, no muy retirados de mi. Al igual que yo, estaban viendo a mi hermana jugar con su hija, mientras de vez en cuando (Sobre todo la madre) dirigía la mirada hacia el pequeño niño que tenia en brazos para atenderle cuando se ponía a llorar o a moverse.

Todo estaba tranquilo, y como decía, cada uno se estaba divirtiendo a su manera, hasta que se oyó una fuerte explosión que hizo que todo lo que había a nuestro alrededor comenzara a arder. Recuerdo que... En aquel momento, todos entramos en pánico, y que lo único que quería hacer después de que me incorporara, era reunirme con mis hermanas para buscar luego a nuestros padres, que no andarían muy lejos.

Pero apenas avance unos metros, vi como algo descendía del bosque hacia mis pies. Era un objeto pequeño, metálico, un objeto que no había visto nunca, y que nada mas impacto en el suelo, comenzó a echar humo, un humo denso y áspero que no solo hizo que me entorpeciera la visión, sino que ademas hizo que me costara trabajo respirar. Recuerdo que, en ese momento, no veía absolutamente nada, pero si podía escuchar, y lo único que oía eran gritos, gritos de mis hermanas y del resto de familias, junto a lo que parecía el sonido de unos petardos. Agobiada, decidí correr para salir de la humareda, no solo porque quería salir de ahí para encontrar a mi familia y saber lo que estaba pasando, sino también para poder ver y respirar, sobre todo respirar.

No tarde mucho en salir de la humareda pero... A veces, y no me da vergüenza reconocerlo, a veces desearía no haber salido nunca de allí, hubiera preferido morir asfixiada antes de ver lo que vi.

Cuando logre salir del humo, tenia los ojos irritados, lloraba, y veía un poco borroso, pero no lo suficiente como para evitar ver como los responsables de todo lo que estaba pasando mataban a mi familia.

El primero que murió (O al menos eso creo) fue el supuesto novio de mi hermana. Recuerdo que, cuando salí del humo, vi como un hombre apuntaba a mi hermana a la cabeza con un objeto largo, negro y marrón (Objeto que luego mas tarde, descubrí que era el responsable de originar

aquel sonido semejante al de los petardos), cuando de repente, y aprovechando un despiste del hombre que apuntaba a mi hermana, su novio se abalanzo sobre el, se colgó de sus hombros, e hizo todo lo posible para que soltara aquel objeto y para que mis hermanas aprovecharan la oportunidad para huir.

Pero no lo logro.

A los pocos segundos de colgarse sobre los hombros, el hombre comenzó a zarandearse, hasta que lo tiro al suelo, y utilizo aquel objeto contra el.

Murió en el acto.

Después, y al ver que mi hermana mediana comenzaba a gritar, volvió a apuntarla a la cabeza con aquel objeto y... Y entonces ella cayo al suelo después de que se produjera de nuevo aquel petardo.

Al ver que moría, decidí dirigir mi vista hacia otro lado, pero fue peor, mucho peor, porque lo que vi, fue a otro hombre matando al padre, a la madre, y al hermano pequeño de mi amiga, no sin antes arrancárselo a la madre de los brazos por pura diversión, solo para verla sufrir.

Después de eso, comencé a mover la cabeza de un lado a otro, buscando a mi hermana mayor, a la niña ahora huérfana, al chico de mi edad que acababa de perder a su hermano, y a mis padres.

Pero no veía a nadie, todos habían desaparecido, lo único que había a mi alrededor era humo y fuego, nada mas.

Y entonces, mientras buscaba a mi familia, note como alguien me agarraba por los hombros, y cuando me di la vuelta (O mas bien, cuando me dieron la vuelta) vi que era uno de esos hombres, que había permanecido escondido, vigilándome, para luego hacerme lo mismo que habían hecho los otros hombres.

Cuando me agarro, comencé a gritar y a zarandearme de un lado a otro, pero he de admitir que el remedio fue peor que la enfermedad porque, lo único que conseguí fue que vinieran mas hombres. Entre los cuales, se encontraba el hombre que mato a mi hermana mediana y a su supuesto novio.

Al venir, intentaron agarrarme entre todos, pero no cedí, seguí resistiéndome, creyendo que a lo mejor si seguía acabarían cansándose, pero no fue así, siguieron insistiendo hasta que... Al ver que no paraba de gritar ni de moverme, uno de esos hombres me pego con el trasero de aquel objeto largo, negro y marrón en la cabeza, haciendo que todo se volviera negro en cuestión de segundos.

Capítulo 4

No recuerdo cuanto tiempo estuve inconsciente, pero cuando desperté estaba tumbada en el suelo en otro lugar del bosque, con una correa sobre el cuello, de la cual me sujetaba uno de esos hombres.

Al incorporarme, y al girar la cabeza hacia la izquierda, vi que no estaba sola. Mi hermana mayor estaba allí, junto con nuestra amiga, la que tenia mi misma edad, y que acababa de perder a sus padres, y la pequeña niña a la que yo quería tanto, esa que hace unos minutos, vio, con sus propios ojos, como asesinaban a su hermano. Al verlas, busque también a mis padres y al resto, para ver si también estaban allí, apresados como nosotras, y al no encontrarles, le pregunte a mi hermana, rápidamente y antes de que me dieran un tirón para que me callara, si sabia algo de ellos.

No me respondió, pero su mirada triste, y fugaz, me lo dijo todo.

Con su mirada, me dijo que solo quedábamos nosotras tres.

En aquel momento, sentí el terrible deseo de llorar, no podía creer como en cuestión de segundos, la vida de mi familia se había... Se había evaporado para siempre. No podía aceptar el hecho de que ya no los volvería a ver, y no podía evitar preguntarme porque motivo aquellos hombres habían venido a por todos nosotros. Nosotros no habíamos hecho daño a nadie, no entendía el motivo de porque tanta maldad, al igual que tampoco sabia lo que querían de nosotras.

Aunque ahora si que lo se, y creedme cuando os digo, que si en aquel momento hubiera sabido lo que me esperaba, hubiera hecho todo lo posible para que me mataran al igual que hicieron con el resto de mi familia.

No se cuanto tiempo estuvimos allí amarradas, pero al poco rato de despertar, llego un hombre que no había visto antes. Un hombre que no había participado en la matanza, pero que parecía estar al cargo de ella.

Al llegar, el hombre se acerco a nosotras, y nos miro detenidamente una a una. Primero, miro por encima a la pequeña niña que yo apreciaba tanto, pero nada mas centrarse en ella, le dijo algo al hombre que la sujetaba con la correa. No recuerdo cuales fueron sus palabras exactas, es mas, ni siquiera estoy muy segura de si oí bien o no, pero en aquel momento, me pareció que aquel hombre le decía que era “Demasiado joven”.

Como ya he escrito antes, no se si aquellas fueron las palabras exactas pero... Cuando le dijo aquello, el hombre que agarraba a la niña con aquella horrible correa, saco un objeto pequeño de color negro, la apunto

con ella a la cabeza y... Se produjo de nuevo aquel sonido similar al petardo.

Ni siquiera supe como reaccionar cuando la vi caer al suelo.

Después de semejante acto, el hombre nuevo dirigió la mirada hacia la joven que tenia mi misma edad, solo que a esta, al contrario que a la niña, la vio y la analizo con mucha mas atención. Primero, le vio y le analizo la cara, y después, lo hizo con el resto de su cuerpo, y cuando termino, hizo lo mismo con mi hermana mayor, y conmigo.

Al terminar, el hombre se alejo unos metros, y centro su vista en las tres a la vez, y después de pensarlo durante un rato (Rato que para mi, fue eterno) señalo a mi hermana, y acto seguido, le hizo una seña al hombre que le estaba agarrando con la correa.

Estuve a punto de perder la cabeza al ver como el cuerpo de mi hermana caía al suelo mientras su sangre me salpicaba la cara.

Después de que el hombre que la agarraba con la correa la matara, el hombre que parecía dar las ordenes nos miro de nuevo. Recuerdo que primero dirigió su mirada hacia mi, y luego la dirigió hacia mi amiga, y al poco rato, volvía repetir el proceso, hasta que finalmente señalo a mi amiga y... Bueno, ya os imagináis el resto.

Cuando ella murió, creí que yo iba a ser la siguiente, pero no fue así. En vez de eso, el hombre le dijo al que me estaba agarrando con la correa que yo era la "Elegida", ¿Elegida para que? No lo sabia en ese momento, pero como ya he dicho antes, si lo hubiera sabido, hubiera hecho todo lo posible por morir, al igual que el resto de mi familia.

Después de que dijera eso, el hombre que daba las ordenes y nos analizo se acerco de nuevo a mi. Por un momento creí que iba a matarme, pero en vez de eso, me pincho con algo en el brazo que hizo que de nuevo cayera desplomada al suelo y cerrara los ojos.

Llevo intentando recordar lo que ocurrió desde ese momento hasta el que me desperté, pero es imposible, no recuerdo nada de lo que ocurrió en ese plazo de tiempo. Lo único que recuerdo, es que... Antes de que cerrara los ojos, las imágenes de mi familia siendo asesinada venían a mi cabeza una y otra vez, como si fueran un bucle, y recuerdo que lo ultimo que pensé en ese entonces fue que... Bueno, no era un pensamiento, era mas bien un deseo.

Recuerdo que antes de cerrar los ojos, deseaba que mi familia no hubiera sufrido.

Capítulo 5

No sabia cuanto tiempo había pasado desde que mataron a mi familia, pero desperté en un lugar que no había visto antes, y sobre algo que nunca había pisado. Me desperté, en lo que parecía, un cuadrado rosado y oscuro (Pero debido a la oscuridad, a veces daba la sensación de que en vez de rosa, era violeta), y sobre un suelo blando y elevado del mismo color. Y cuando me espabile, me di cuenta de que me habían encadenado para que no me escapara, pero para mi, estar encadenada era lo de menos.

Lo peor para mi, fue descubrir que me habían quitado el pelo.

Mi precioso y bonito pelo pelirrojo heredado de mi madre había desaparecido, me... Me lo habían cortado.

En aquel momento, era totalmente calva.

Era fea, era horrible, era... Un monstruo.

No se habían dejado ni un misero y desgraciado pelo, ni siquiera de mis partes intimas.

Como os imaginareis, cuando descubrí que estaba apresada, y que me habían quitado todo el pelo, me eche sobre aquel extraño suelo, y me puse a llorar. Tenia el deseo de gritar, de pedir ayuda, pero no lo hacia por miedo. Tenia miedo porque no sabia donde estaba, y creía que... Si gritaba, aquellos hombres volverían y terminarían su trabajo. Aunque, por otra parte, como ya he escrito en varias ocasiones, una parte de mi deseaba que mi vida llegara a su fin.

Y durante aquellos momentos en soledad, no paraba de preguntarme cosas, todas relacionadas sobre la belleza y el amor. *¿Quien me querrá ahora con este aspecto?* - Me decía. - *¿Quien se fijara en mi?,¿Y que pasara si lo hacen?,¿Se reirían de mi?,¿Me tiraran objetos?*

Y mucho mas, muchísimo mas.

Probablemente, cuando leáis esto, pensareis que soy una dramática. Al menos, en lo que concierne a este punto, pero debéis de comprenderme, al igual que debéis de poneros en mi lugar. Acababa de ver como mataban a mi familia, acababa de descubrir que había sido apresada, que me habían arrancado una de las cosas que mas me gustaba de mi cuerpo, y que me encontraba en un sitio que no conocía, ¿Creéis que era momento de ser optimista? Porque yo creo que ni aun intentándolo podría serlo, y

menos con lo que ocurrió después.

No se cuanto tiempo estuve llorando y comiéndome la cabeza sobre todo lo que me había ocurrido y lo que me habían hecho, pero cuando menos lo espere, apareció ante mi una luz que al cabo de unos segundos desapareció. No pude fijarme muy bien en lo que había tras la luz, pero antes de desaparecer pude ver como entraba en aquel cuadrado oscuro un hombre que no había visto nunca, y que no paraba de mirarme, no con extrañeza, ni con odio, sino... Sino con maldad y, tal vez, gracia. Era como si estuviera viendo a un juguete con el que podía jugar todo el tiempo que quisiera, un juguete que pudiera tirar o romper sin que nadie le regañara.

Cosa que hizo.

Al poco rato de que despareciera la luz que lo hizo entrar, el hombre... El hombre. El hombre comenzó a masturbarse delante de mi, y mientras lo hacia, comenzó a caminar hacia mi, y por cada paso que daba, mas miedo tenia yo, porque estaba claro cuales eran sus intenciones.

Al verlo caminar hacia mi, intente zafarme como pude, pero no conseguí bajarme ni siquiera de aquel extraño suelo. Antes de poder hacer nada, el hombre se echo sobre mi y me agarro las dos manos con la mano que tenia libre para que no le pudiera hacer nada. Cuando hizo eso, comencé a gritar para ver si alguien venia a salvarme, pero nada mas lo hice, el hombre me pego un puñetazo con la mano con la que se estaba tocando para que me callara, y cuando vio que su método dio resultado, volvió a centrarse en masturbarse, mientras de vez en cuando me besaba o me lamia el cuello, o se turnaba para cogerme los pechos o tirarme de los pezones, o incluso para... Para tocarme.

Juro que hice todo lo posible para resistirme, pero nada de eso funciono, y cuando me... Cuando me penetro yo... No pensé en otra cosa que en evadirme. Sentía como su miembro ascendía y bajaba dentro de mi, mientras a su vez notaba como su aliento asqueroso y su peso caía sobre mi. En ese momento, creí que lo mejor era esperar hasta que acabara, y acabo... Acabo dentro de mi.

Cuando termino, apareció de nuevo aquella luz, y al aparecer, el hombre se levanto y se marcho, dejándome allí, sola y destrozada.

Fue entonces, en esa ocasión, cuando desee estar muerta de verdad.

Capítulo 6

Me gustaría decir que aquel hombre fue el primero y el ultimo que me violo, pero no fue así, hubo mas, muchísimos mas, y el segundo vino aquel mismo día, ¿O fue aquella misma noche? Lo cierto es que sigo sin saberlo, había perdido la noción del tiempo hacia ya mucho, pero creedme cuando os digo que no fue mucho mas generoso que el primero.

El segundo fue el primero que me metió su miembro por detrás.

Hubo algunos incluso que entraban con dos o tres amigos y me violaban en grupo o uno por uno, o me violaba solo uno mientras los otros me miraban, o me pegaban, o se masturbaban hasta que acababan corriéndose en mi cara. Recuerdo uno en especifico que, vino con un amigo, y mientras me violaba, su amigo decidió aprovechar para pintarme la cara mientras se reía y me decía que así estaría mas guapa. Al igual que recuerdo otro que... Bueno, este precisamente no fue malo conmigo, de hecho, a veces pienso en el, pienso en su reacción cuando me vio, y me da por pensar que el, en cierta manera, fue uno de los responsables de sacarme de aquel infierno.

No recuerdo su aspecto, no al menos con exactitud, pero si recuerdo con todo detalle lo que hizo... Yo estaba, al igual que siempre desde hacia ya bastante tiempo, en aquel suelo extraño, pensando en todo lo que me había pasado desde que mataron a mi familia, cuando de repente, y como de costumbre, apareció aquella luz, y al poco rato volvió a desaparecer. Al verla, yo me encogí, e intente esconderme para que no me vieran, pero al estar encadenada, tampoco es que pudiera esconderme mucho, y mas cuando ni siquiera podía moverme de aquel extraño suelo.

La cuestión es que, al igual que siempre, entro un hombre en aquel cuadrado oscuro, solo que... Este hombre, en ningún momento se masturbo, ni se abalanzo sobre mi para violarme, pegarme o humillarme. En ese momento yo le miraba a el, al igual que el me miraba a mi, pero había algo distinto en su mirada.

En su mirada no había maldad sino... Tristeza, tristeza y cólera.

Seguí esperando a que hiciera algo, espere a que, no se... Pagara aquella cólera conmigo violándome, al igual que habían hecho los otros hombres aunque fuera por diversión, pero en vez de eso, aquel hombre, al verme, se puso a llorar. Se sentó en el suelo, no en el blando, sino en el duro, y se puso a llorar mientras de vez en cuando levantaba la vista para mirarme y llorar todavía mas.

Al verlo así, yo no sabia que hacer, una parte de mi quería acercarse a el para consolarle, pero otra parte de mi mucho mayor hacia que no me fiara

de el. Pensaba que probablemente se trataba de una trampa para que me acercara a el y se aprovechara de mi, tal y como habían hecho los otros. Se que es un pensamiento un poco absurdo dado a que en aquel momento estaba encadenada, y podría aprovecharse de mi sin ningún tipo de problema, pero reconozco que no se me ocurría ningún otro motivo por el que pudiera llorar.

Espere y espere, pero no me hizo nada, lo único que hizo, y fue después de calmarme (Algo que tarde en conseguir), fue darme algo de comer, fruta sobretodo, entre la cual, destacaba el *Longan*, mi fruta favorita. Al principio, pensé en no comérmela al ver como la ponía sobre el suelo elevado blando en el que me encontraba, pero al final, el hambre pudo mas que mi orgullo dado a que no me alimentaban, no al menos en condiciones. Me daban comida y bebida dependiendo de cuanta gente me violara al día. Pero la cuestión es que no me arrepentí de comerme aquella fruta, estaba buenísima, y el hombre se alegro bastante al ver que comía.

Cuando termine de comer las frutas que me había dado, rápidamente, aquel hombre cogió con cuidado todas las cascaras y semillas que había esparcido por aquel suelo extraño debido al ímpetu, y me llamo mucho la atención la forma con la que recogía los restos. Lo hacia despacio, muy despacio, y creo que lo hacia así para que yo no me asustara y pensara que me quería hacer algo malo.

De hecho, aun lo pienso.

Cuando termino de recoger las restos, aquel hombre se levanto, y se marcho corriendo cuando apareció la luz, no sin antes decirme aquella palabra, la palabra por la cual pienso que aquel hombre fue el que me saco de allí en cierta manera, la palabra por la cual pienso que aquel hombre, fue mi salvador.

Me dijo que “Aguantara”.

Después de aquello, vinieron mas hombres, pero lo cierto es que no venían tantos como antes, y ademas, por algún motivo que yo no entendía, los pocos hombres que venían, parecían nerviosos, y algunos incluso hasta asustados. Lo recuerdo bien porque... A veces, cuando estaban ocupados conmigo, y de repente se escuchaba algún ruido, paraban y no seguían hasta pasado un rato, y otras veces (Mis favoritas a decir verdad) incluso llegaban a irse sin terminar. Parecían que tenían miedo de algo, de algo que fuera a ocurrir tarde o temprano, pero, ¿Que era lo que podría ocurrir? Lo dezconocia.

Hasta que finalmente ocurrió.

Un día, comenzaron a escucharse gritos y golpes encima del cuadrado donde me encontraba, y al poco rato, como de costumbre, se hizo la luz en el cuadrado. Creí que desaparecía a los pocos segundos de aparecer, y que a su vez aparecería un hombre o dos, tal y como había ocurrido siempre, pero en vez de eso, aparecieron varios hombres con aquellos objetos largos que hacían un sonido semejante al de los petardos, esos objetos que podían... Podían quitar la vida.

Cuando los vi entrar entre en pánico, y me puse a gritar como una loca, pero fue entonces, cuando entre ellos, apareció una mujer, una mujer que cuando me vio, se hecho a llorar, tal y como había hecho aquel hombre. De hecho, creo que hasta alguno de los hombres que se encontraban allí en ese momento, también se echaron a llorar, pero no estoy muy segura, en ese momento estaba nerviosa, muy nerviosa, aquellos objetos me recordaban el momento en el que asesinaron a mi familia, y por un momento creía que aquellos hombres habían venido para acabar lo que no habían acabado por aquel entonces.

Creí que habían venido para matarme de una vez por todas.

Pero entonces, aquella mujer que lloraba comenzó a hablarme para que me tranquilizara, cosa que consiguió después de que echara a aquellos hombres y después de que me diera algo de comer. Esto ultimo le hizo mucha gracia, tanto que llego a decirme “Glotona” al ver que seguía dándome comida y yo seguía comiendo, pero creo que no lo dijo porque fuera verdad, sino mas bien para animarme, y para ocultar su propio malestar.

Después de un tiempo, cuando por fin consiguió calmarme, y yo vi, que no iba a hacerme nada malo, me desencadeno, cosa que me alegro bastante, me cogió en brazos y me dijo, con un tono bastante decaído, pero a su vez, alegre, que todo había terminado.

Y con aquellas palabras, la pesadilla que comenzó desde que asesinaron a mi familia, llego a su fin.

Capítulo 7

Desde que aquella mujer me rescato, estoy en otro cuadrado, solo que mucho mas grande y animado, con colores que me recuerdan a mi hogar. Ademas, tengo también un patio bastante amplio para jugar.

Mi pelo ha vuelto a crecer, no del mismo modo que antes, pero al menos sigue siendo bonito. He recuperado también parte del peso que tenia antes de todo, y todo gracias a mi amiga, que viene a verme y a darme de comer diariamente desde que me rescato.

Ademas, muchas veces la oigo hablar y... Bueno, creo que tarde o temprano me llevaran de nuevo a mi hogar, al bosque, pero no estoy muy segura, la verdad. Pero si en un caso pasa eso, he de admitir que echare de menos varias cosas, dos de las cuales tengo que destacar. La primera, y obvia, es la mujer (Y amiga para siempre) que me rescato, y la segunda, es esa caja que hay encima de este nuevo cuadrado. Es una caja bastante curiosa, porque de ella salen cosas que no cabrían en una caja normal, cosas que te entretienen. Recuerdo que, una de las veces, mi amiga introdujo algo en la caja, y cuando lo hizo, comenzaron a salir varios niños que jugaban con palos. Eran escenas que me gustaban porque hacían que me evadiera y que me alegrara a la vez, sobre todo cuando salia la familia completa de uno de los niños.

Una familia entera de pelirrojos.

Esa escena, siempre que la veo, me hace recordar a mi familia, y me recuerda que algún día volveré a reunirme con ellos.

Capítulo 8

Han pasado doce días desde que conseguimos sacar a Pony de aquel horrible prostíbulo. Sinceramente, he de decir que creí que moriría, o que tardaría en adaptarse a su nuevo hogar, pero Pony ha superado todas mis expectativas desde el momento en que la trajimos aquí, come y bebe sin ningún tipo de problema.

Al principio, se mostraba un poco reacia, sobre todo si alguna de mis compañeras intentaba darle de comer. Cuando la trajimos, solo aceptaba que le diera de comer yo, y había incluso algunas veces que ni siquiera aceptaba mi comida, pero con el tiempo, acabo por darse cuenta de que nosotros no queríamos hacerle daño, sino que queríamos ayudarla. Así que, al final, y tras varios intentos, conseguimos que aceptara comida de todos nosotros.

Pero, desgraciadamente, no hemos conseguido que acepte nada por parte de los hombres, siempre que los ve, se dirige hacia la esquina de su habitación, y se orina encima.

Es... Es algo muy doloroso de ver.

¡Ah!, aun recuerdo cuando mi compañero me llamo para contarme lo que había descubierto. Cuando me lo dijo, creí que estaba bromeando, pero cuando la vi con mis propios ojos se me rompió el corazón, sobretodo a la hora de hablar con la dueña del prostíbulo para que nos la entregara, ¿Que clase de degenerados pensarían que abusar de ella daba buena suerte?, ¿Que clase de degenerados disfrutarían con ello?

Bueno, sera mejor no pensar en eso, por suerte, la pesadilla ya ha terminado, y al ver estos avances tan positivos, es muy posible que la acabemos llevando a alguna reserva, pero tendremos que esperar para ver si sera una decisión acertada. Aunque, creemos que lo sera, porque aparte de comer, Pony ya juega en el patio con los columpios y se entretiene, sobre todo viendo la tele. Esto es algo que me hace mucha gracia porque... No puedo evitar ver sus reacciones. Aun recuerdo cuando le puse *Harry Potter* y vio a la familia *Weasley*, me gusto tanto su reacción que decidí dejar la película para que la viera de vez en cuando. No se porque pero... Creo que le recuerdan a su familia. ¡Ah!, pobrecitos, por lo poco que me contó la dueña sobre como habían capturado a Pony, dudo mucho que hayan sobrevivido.

Han pasado dos días desde que hice mi ultima anotación sobre Pony, y me alegra decir que esta probablemente sea la ultima, dado a que Pony ha hecho hoy algo que nos ha sorprendido a todos.

Ayer, mi amigo se puso en contacto conmigo, quería saber como estaba evolucionando Pony desde que la rescatamos, y cuando se lo conté, me pregunto si podía venir a verla. Le dije que si, que podía venir a verla cuando quisiera, pero no sin antes decirle que Pony no dejaba que ningún hombre se le acercara, le dije que siempre que veía a un hombre entrar en la habitación ella se orinaba y se iba a alguna de las esquinas, pero aun así decidió venir para verla personalmente.

Doy gracias a dios por ello porque... Cuando Pony le vio, el se quedo detenido en la puerta devolviéndole la mirada, y entonces, segundos después, Pony soltó el cuaderno que le había regalado, camino hacia el y... Le abrazo.

¡Dios mio, le abrazo!

No puedo evitar emocionarme siempre que lo recuerdo. Es... Es como si Pony le recordara, es como si supiera que fue el quien la salvo.

Es... Es una orangután muy lista.

FIN